



Ricardo Freire

El arroz se hace carne

Los derivados de la producción de este cereal que generalmente no le sirven a la agricultura son utilizados por estos productores CREA para potenciar una ganadería de excelencia, que maneja unas 35.000 cabezas en suelo correntino. Funciona.

Ubicada en las proximidades de Mercedes, provincia de Corrientes, Copra es una potencia arrocera, pero también tiene muchas fichas puestas en la ganadería. Y le ha encontrado la vuelta para que **ambas actividades se complementen y potencien mutuamente**. Conceptos como intensificación, reformulación de márgenes brutos, medición de cada uno de los procesos involucrados, agricultura forrajera y eficiencia de stock, son moneda corriente en el área pecuaria de esta empresa fuertemente profesionalizada.

“El futuro de la ganadería se encuentra en el norte, donde está todo por hacerse. Mientras que en la Pampa Húmeda la actividad se halla a la cola de otras alternativas, acá en los remates reina la ebullición, hay muchos emprendimientos ganaderos que están arrancando en el NEA. La producción de carne vacuna se va a desarrollar a partir de la zona subtropical y hacia el trópico, no tenga duda”, asegura Ricardo Freire, gerente de la compañía.

En Copra existe una acendrada preocupación por mantener la calidad de carnes que ca-



Hacienda Braford que permite estándares de calidad similares a los del animal británico.

El arrocin obtenido del procesamiento del arroz es un energético por excelencia.

racteriza a la Argentina. De allí que cuenta con un Braford que compite perfectamente con el animal británico en todos los block test, pero con una marcada adaptación al clima de esta parte del país.

Freire argumenta que, como en todo negocio, las empresas se sustentan en el tiempo merced a la renta. “El desafío es posicionarse con mayor producción, mejorar la oferta forrajera, tener planes sanitarios adecuados”, advierte.

MUY INTENSIVO

El Rocío es la nave insignia de Copra. Suma 32.000 hectáreas, 5.000 de ellas dedicadas al arroz, más otras 1.200 destinadas a la confección de represas. En el resto de la superficie reina la hacienda –incluidas 5.000 hectáreas de pasturas estivales y otro tanto de verdeos–, y además hay una cabaña de Braford. Arroyo por medio se encuentra San Ramón; entre ambos campos totalizan 9.000 hectáreas del milenario cereal y gran cantidad de hacienda de alta calidad.

La empresa pertenece al CREA Ganadero Curuzú Cuatía. El vínculo entre la actividad pecuaria y el manejo del arroz se afina en lo que se conoce como chacra espejo –un verdeo invernal antes y después del cultivo de cosecha, ambos en siembra directa–, a lo que se suma el empleo de subproductos del procesamiento del cereal y del propio residuo de cosecha, excesivamente abundante. “El uso intensivo de la tierra es una característica de nuestra empresa. Podríamos graficarlo así: Copra hace arroz a



Mucho más

Que no quepa duda, de la mano de la intensificación los techos de la ganadería están realmente lejos. Hay que aprovechar estos precios para generar tecnología, forzarla, desafiarla, validarla, de modo de poner a punto los sistemas para cuando lleguen números más ajustados. La carne es un ‘bien político’, gracias a Dios cada vez menos, y eso hace que compita contra la informalidad impositiva y sanitaria; no existe un mercado de referencia como sí ocurre con los granos. Hay que pelear con el que trabaja en negro, y también con el que no vacuna”. (Gallo)

EN LA NUEVA FRONTERA



Confeccionar rollos a partir del rastrojo del arroz potencia la ganadería y resuelve el problema de su abundancia.



Remate de cabaña de elite, que involucra toros y vaquillonas preñadas.

Es otra cosa

En ganadería, los avances en esta parte de la geografía correntina han sido notables. **No hay muchos antecedentes en el mundo de una zona capaz de ofrecer cada temporada 2.500-3.000 vaquillonas preñadas a los 2 años, con toros de calidad**, una mercadería que buscan quienes quieren incorporar genética. Estamos usando transferencia embrionaria, y hace veinte años que inseminamos. En cría tenemos una marcación del 85%, un índice propio de la zona templada. Usamos enlatado, destete precoz y destete hiperprecoz para mantener nuestros **índices de preñez por arriba del 90%**. Contamos con pasturas excelentes, pero también hacemos sorgo y maíz pensando en una palanca que potencie nuestra ganadería con un soporte forrajero que no es habitual en la zona. A eso se suma maíz picado fino y también grano húmedo. Y más de 4.000 rollos por año. **Hoy el forraje es el gran desafío en el norte, hay mucho camino por andar**. Siempre estamos anotados para patear el penal aunque en alguna oportunidad lo tiremos lejos de los palos". (Freire)

gran escala –la locomotora de la compañía– y cuenta con **una ganadería que vive del espacio que le deja el cereal y de dos subproductos clave: el rollo de rastrojo y el arrozín**", explica Federico Gallo, gerente de Producción.

De hecho, preparar un lote para esta gramínea demanda diez meses, con lo cual el suelo se aprovecha un 50% del tiempo. Es decir, **un año se tiene arroz y el siguiente no, y en ese momento la ganadería hace su entrada de la mano del raigrás, y en algunos casos aprovechando rastrojos**. "Cada vez hacemos más hectáreas de verdesos, lo cual implica que de junio a diciembre le estamos sacando 250 kg/ha de carne vacuna –con recría y merced a un pastoreo intensivo– a un lote que antes estaba ocioso", enfatiza Gallo.



F. Gallo

Copra reúne 16.000 vientres, y en total maneja unas 35.000 cabezas. En El Rocío se hace cría, además de la recría de las vaquillas, y también de los novillos que luego se terminarán aquí, en el sur de Entre Ríos o en algún feedlot de Buenos Aires. En la cría se recurre al entore a los 18 meses y al destete precoz en todas las vaquillas de segundo servicio, si bien en algunas categorías se prefiere el hiperprecoz. Además, se ha generalizado el tacto de anestro con ecógrafo, y se insemina el 50% de las hembras.

Los machos hacen la suya en San Ramón. En el caso de los terneros destetados precozmente, pasan a raigrás cuando éste se encuentra disponible, y con este recurso se los lleva de 120-140 a 260-280 kilos en el primer invierno. Siguen su camino en algún verdeo estival o bien van a un corral fuera del ámbito de Corrientes, como se indicó.

Las terneras, en tanto, permanecen en El

Cabaña

La idea es buscar **un animal que aproveche a fondo los recursos que le ofrece una ganadería intensificada**, incluso ‘bombones’ si es el caso. Muchos han preparado hacienda para ambientes hostiles y eso ya no existe ni en el norte. Cualquiera hace sorgo o maíz. También interesa un animal que puede terminarse tanto en 400 como en 500 kilos. El **Braford** se destaca por su mansedumbre y la adaptación al manejo intensivo. Hace dos años que tenemos nuestro **remate de cabaña de elite**, con 110 toros y 110 vaquillonas preñadas. Y queremos llegar a los 300 toros”. (Gallo)

Rocío; se las desteta con 180 kg y al alcanzar los 200 entran al raigrás, que abandonan con un peso vivo de 300 kg. Luego, **toman servicio en febrero o marzo del año siguiente con 330 kilos** (entore precoz de 18 meses).

DOS PILARES

Entre ambos establecimientos Copra reúne unas 50.000 hectáreas, y la mitad de ellas no está sistematizada. Precisamente allí, **en el campo natural, pasa sus días la vaca**; el resto de la hacienda se encuentra en los potreros de raigrás y pasturas estivales, básicamente setaria y grama Rhodes, y hacen su ciclo de verano-otoño en estos lotes. “Estamos muy lanzados con la agricultura forrajera. **Todo lo que no es arroz tiene un único fin: ser comido. Incluye sorgo, maíz y hasta la propia soja.** En 2011 al trigo le dimos cuatro usos: silo de planta entera, grano seco, grano húmedo y rollo de paja, que a casi u\$s 2 el kilo de carne era muy buen negocio”, refiere el ejecutivo.

Desde hace unos años la empresa ha incorporado el primer proceso industrial del arroz pa-

ra consumo, que es el descascarillado. Eso origina el arroz integral y, como subproducto, un **arroz partido, pelado, integral, que es hoy la principal fuente de energía de la ganadería.** Es otra vuelta se tuerca más de la complementariedad entre ambas actividades.

”Hasta 2011 sufríamos las vicisitudes propias de tener que tomar **una decisión con respecto al novillito de 300 kilos.** O lo engordábamos erogando una suma por hotelería en la zona de Abasto o rubricábamos convenios con frigoríficos exportadores que se hacían cargo de los 150 kilos remanentes y nos pagaban esos 330 kilos al precio del gordo –relata Gallo–. En ese momento tomamos la decisión de venderlo, porque el kilo vivo valía \$ 12 cuando el animal terminado se pagaba \$ 8. Y negociamos 2.800 novillitos. Ahora, **al contar con estos subproductos y la posibilidad de comer el trigo, nos estamos animando a poner los últimos 80 kilos en un feedlot propio**”, enfatiza nuestro entrevistado.

Es sencillo. El arrocin reemplaza al maíz; es una excelente fuente energética y, a la vez, el subproducto del cultivo más estable en la zona. Gallo recuerda que **el destete hiperprecoz con Ruter se utilizaba inicialmente como una medida coyuntural y hoy es parte del sistema.** “Después de los 15 días de Ruter el animal cambia la dieta a arrocin y una fuente proteica que es expeller de soja; ésta es una pata que todavía hay que ajustar, ya que toda la proteína se importa de provincias vecinas. Nos cuesta dinero, la idea es llevar soja a una fábrica y volver con el expeller, por eso hemos abierto líneas de investigación”, argumenta el profesional.

El arrocin integra el esquema de muchas categorías, desde terneros a vaquillonas en servicio, siempre como aporte de energía. A su vez, los **rollos de rastrojo** suministran fibra a la hacienda de feedlot, y en potreros muy tiernos de raigrás también permiten balancear cargas. Y por último donde los animales los pidan. “Pensábamos que tenían baja aceptabilidad, y estamos sorprendidos. **En 2011 hicimos 1.500 rollos, el año pasado 6.000, y vamos por más**”.

EN LA NUEVA FRONTERA



En El Rocío todo lo que no es arroz implica alimento directo para la hacienda, incluso la soja.



Las vaquillas son una garantía para cualquier rodeo. Genética de punta plenamente adaptada al NEA.

Puntos vitales

Los tres ejes que dominan los **planes de trabajo del CREA Curuzú Cuatía y de la Región Litoral Norte** pasan por los recursos humanos, el desafío de la cría intensiva y el uso de las pasturas perennes, una problemática todavía no resuelta. Tienen un 35% del área de forrajeras con **megatérmicas** y entienden que la línea es **suplementar** para no generar sobrepastoreo, **augmentar carga**, y **elegir la productividad** vía apotreramiento y suplementación.

FÁBRICA INTENSIVA

Ante la pregunta, Gallo identifica entre las herramientas clave de la intensificación a la suplementación, al apotreramiento adecuado, el contar con fibra, y el tener un almacén con comida suficiente. “Hay que convencerse de que la fábrica intensiva de terneros llegó para quedarse, el próximo paso es manejar información individual. La ganadería de carne tiene mucho que aprender del tambo, sobre todo de sus procesos intensivos, la gimnasia de toma de datos y el registro”.

En Copra está en revisión el concepto de margen bruto, y miden ternero logrado cada 1.000 hectáreas, la carga en cría con la preñez –se pretende que ambas sean elevadas–, y el costo de oportunidad de producir. “Tratamos de ser líderes en la materia a costa de mucha productividad, alta carga y eficiencia de stock. Para eso precisás pastos adaptados, generar tecnología para incorporar cultivos; comerlos como corresponde, lograr sistemas de recolección de agua”, enumera Gallo.

El otro gran tema de debate gira en torno de la conveniencia de hacer ganadería a partir de cultivos anuales más de que de praderas. “Es muy tentador, requiere una fuerte inversión pero también te la devuelve –reconoce Gallo–. Lo paradójico es que dichos cultivos se manejan con un apotreramiento y un nivel de pastoreo como no se le brinda a la especie que dura cinco años, que resulta sobrecargada o bien desaprovechada. Creo que necesitamos a los dos”.